

EN ESTE LUGAR

Antonio Crespo Massieu

Prólogo

(por Guadalupe Grande)

“Como si pudiéramos leer el mundo.”

Así comienza *En este lugar*, el libro de Antonio Crespo. En ese lugar comienza el libro, en la lectura, en la posible lectura del mundo. En una posible lectura del mundo. En una necesaria lectura del mundo.

Recuerdo hora que el último libro de Olga Orozco se tituló *Con esta boca, en este mundo*.

Unos poetas leen, otros nombran, unos miran, otros balbucean, unos señalan, otros siguen las huellas. O quizá todos unas veces miran, otras leen, otras escuchan y casi siempre balbucean, a veces testifican a veces son prófugos.

Pero, al parecer, se trata de este mundo, de su infinita alma compleja, de las palabras y de nuestra perplejidad y de nuestra desazón. Porque es en este mundo, en este inmenso mundo, donde suceden los encuentros y desencuentros, los milagros y las decepciones, las puertas y las llaves, los puentes y los abismos. Y es a este mundo al que se acercan las palabras de Antonio Crespo.

Insisto, al parecer se trata de este mundo, es decir, de la obcecada imaginación que nos ha conducido a la dignidad de la conciencia y de la pertinaz pesadilla que intenta borrar los primeros signos sobre el muro de la caverna. Al parecer se trata de vivir “Como si pudiéramos leer el tiempo / entender el mundo, descifrar / el oculto alfabeto de los signos heridos”. No podemos estar seguros, nos dice Antonio, pero hay que vivir como si pudiéramos.

Algunos poetas se dicen que hay que leerlo todo, nombrarlo todo, todo cuanto se pueda. Intentarlo, al menos, tratar de leer y nombrar para que no desaparezcan aquellas señales en la cueva y para que el porvenir pueda leerlos, mirarlos, decirlos; nombrarlos una vez más, para que puedan existir los “cansados alquimistas de la memoria”. Y para que todo tenga su espacio de dignidad: los desposeídos los jóvenes / las mujeres alzadas con voz y milagros / los niños con absurdas banderas inventadas / los animales que dicen paz en el lomo”. Preservar su espacio hoy es preservar la memoria del porvenir.

Y continúa preguntándonos Antonio, cómo nombrar en este lugar como si pudiésemos leer el mundo, como si pudiésemos entender sus contornos y sus fisuras, escuchar la música o el ruido de los acontecimientos que en él suceden, dar cuenta de ellos, también de su ausencia.

Leer, entonces, como sinónimo de escribir, leer como sinónimo de tomar conciencia. Leer y escribir como sinónimos de tomar conciencia en este mundo, de tomar conciencia de este mundo. Tomar conciencia como sinónimo de recuperar la dignidad del lenguaje maltratado, borrado cuando se lo utiliza para enmascarar y pervertir todo aquello que él vino a iluminar. Creo que de todo esto habla *En este lugar*.

Y también habla de riesgo, -tal vez hablar, nombrar, leer, no son sino estrictos sinónimos de riesgo, de llegar allí, de ir al encuentro con lo que es otro, y entender, intentar entender, como primera obligación de la palabra.

“Este libro nace de una circunstancia histórica muy concreta”, se nos dice, se nos advierte en la solapa. Me pregunto qué libro no nace de una situación siamesa, por no decir exacta, es decir, de una situación concreta, que, en unos casos le sirve al autor como espita, y, en otros, como en éste, es la escalera de caracol que lleva a los poemas.

Pero sí, es cierto, este libro de Antonio Crespo, que es un lugar en la conciencia, no sólo no pretende obviar la anécdota concreta de la que parte, sino que, como nos explicita, nace de ella y de su necesidad de explicitarla. Sí, este es un libro que tiene un telón de fondo, pero que está sustentado no por ese telón de fondo, sino por la convicción de que sólo la conciencia poética puede desenmascarar la totalidad de aquella retórica, de aquel telón sobre el que proyectaba una representación estrictamente real en la herida y radicalmente falsa en el discurso.

No lo olvidemos, se trata de leer y nombrar.

Pero no sigamos elidiendo: *En este lugar* se escribe en los años en los que se inicia la reciente invasión de Irak. Y es en ese lugar donde Antonio Crespo va dejando poemas como migas de pan que serán comidas por los pájaros, pero cuya sombra será permanente y mayor que la piedra; poemas que hacen un recorrido inverso al de las palabras que fueron utilizadas, desposeídas, vaciadas y disecadas para estructurar un discurso imposible.

Antes de continuar quisiera hacer una pequeña digresión: algunos de los poemas están encabezados por extractos de declaraciones de los responsables políticos de ese momento: creo que son el contrapunto oscuro del lenguaje poético, y también convoco a los lectores a que hagan un ejercicio de porvenir: sin datos, sin otros datos, lo ilegible serán esos textos: es y será el poema quien restituya a las palabras su sentido.

Sí, *En este lugar* surge de una anécdota concreta: de una guerra, como tantas, declarada por motivos perfectamente velados; de sacrificios en nombre de palabras en las que no creen quienes las pronuncian y, deberíamos añadir, nadie que crea en las palabras las cambia por vidas (si no es la propia, claro). ¿Realmente debemos añadir eso, es ahora necesario? Parece que sí, y, entonces, ¿es esto tema poético, es ello pie quebrado para la poesía?

¿Y cuál es el tema y el tiempo de la poesía?

Preguntas una vez más, preguntas como imanes en la brújula para las palabras de Antonio Crespo.

Creo que siempre son tiempos necesarios para la lírica, es decir, creo que no hay época que carezca de la necesidad de una conciencia poética; si me apuran, cuanto peor sea la época, cuanto más estéril, recelosa y menos vinculada al pensamiento crítico, más necesidad de poesía habrá.

Sin embargo, estos no son buenos tiempos para la poesía que trasciende el ámbito de la anécdota privada. Es lógico el rechazo, y no menos lógica y necesaria la obcecación de ciertas palabras por permanecer en el espacio del testimonio.

El testimonio: *En este lugar* es un libro de poemas en el que la voz del autor es la de un testigo. Escribía Julio Cortázar sobre John Keats, que lo más molesto del poeta como testigo no es que sea un testigo de cargo, sino precisamente lo contrario, que no acusa a nadie, su mera presencia como testigo, sin necesidad de adjetivos, devuelve las pruebas a su categoría de lenguaje.

En este libro, en este lugar, el poeta es testigo y parte de su testimonio radica en que es sastre. Antonio Crespo ha elegido y recortado y transcrito palabras: las propias y las ajenas: las citas de los maestros y de los admirados y de los compañeros, las redes ligüísticas de los usurpadores, las palabras del poema. Sí, este libro trata de las palabras con las que se narran los actos y los acontecimientos; no sólo de ellos, sino de cómo y por qué se legitiman, explican, nombras e iluminan u oscurecen los actos y los acontecimientos.

Y este libro nos dice que la palabra poética es un acto de legitimidad de la conciencia en si misma.

Se trata de dar testimonio, de ser testigo, se trata de iluminar con la conciencia.
¿Y cuál es el tema y el tiempo de la poesía?

Antonio Crespo no añade retórica lírica a lo que se nombra, no elude lo que se nombra, no oculta lo que nombra. En esa fractura entre el discurso de la justificación y la verdad poética oscila el gozne de este libro. También en la necesidad de no obviar su obligación como poeta y, por tanto, como ciudadano.

Escribía René Char: “El esfuerzo del poeta se encamina a transformar *viejos enemigos* en *leales adversarios*, y todo mañana fértil depende del éxito de tal proyecto, sobre todo allí donde se abalanza, se enlaza, declina, se diezma toda la gama de velas donde el viento de los continentes entrega su corazón al viento de los abismos.”

La delicadeza moral es conducta en la poesía de Antonio Crespo. En este libro, en este lugar, hay dolor y perplejidad e indignación, pero no hay una palabra mal sonante de más: sin renunciar a su espacio de conducta intenta explicar a los viejos enemigos que puede haber, al menos, un lugar de leales adversario. Un lugar en el que la palabra poética restituye la dignidad.

Madrid, 8 de marzo de 2006
Guadalupe Grande

*A las compañeras y compañeros que preservan la alegría
en el frío invierno; por permanecer.
A quienes ahora hacen suya esta insensata esperanza de
cambiar el mundo; por llegar.*

“El sonido de las armas es el sonido de la libertad”

Jeb Bush

*“Tristes armas
si no son las palabras.
Tristes, tristes.”*

Miguel Hernández

“o en otro lugar donde es menester el coraje”

Francisco Urondo

“Esto ha sido escrito en la noche. En la guerra, la oscuridad no está del lado de nadie; en el amor, la oscuridad nos confirma que estamos juntos.”

John Berger
Traducción de Pilar Vázquez

*“con lo poco que tenemos
tan sólo nos queda
hacer otro mundo.”*

Roberto Juarroz

EN ESTE LUGAR

Como si pudiéramos leer el mundo
la inestable infinita correspondencia
de formas la semejanza y sus contornos
el enigma o asombro repetido de la luz
la fugaz eternidad de nube o pájaro
y aún los astillados hirientes fragmentos
de la historia sus catástrofes sucesivas

Como si algo perdido recóndito
un origen o promesa o término
tuviera sentido y lo distante
se aproximara como el pájaro
al silencio y así de improviso
la semejanza se hiciera visible
y sentir el hilo tenue que hilvana
hechos sucesivos analogías
trenza figuras teje y desteje
traza signos sorprende imprevistos

En este lugar que de nuevo exige
como hábito el coraje y la lucidez
mira las horas: la palabra nace
como urgencia necesaria aliento
y se teje con la acción y la pausa
ilumina explica convoca llama
es temblor se adelgaza se busca
en la espera se encuentra en la luz

Como si pudiéramos leer el tiempo
entender el mundo descifrar
el oculto alfabeto los signos heridos
olvidados piedra árbol o razón
como si la claridad nos perteneciera
en este lugar

I

NUESTRO TIEMPO DE ÁLGEBRA CONDENADA

“Pienso en ese ejército de cobardes con gusto por la dictadura a quienes quizá volverán a ver en el poder, en este país olvidadizo, los supervivientes de nuestro tiempo de álgebra condenada.”

René Char
Traducción de Jorge Riechmann

“les hace sentir frío y les devuelve el sentido común a los que han muerto.”

Fernando Beltrán

DEFENSA Y PRIVILEGIO DE LA NOCHE OSCURA

"Queremos la noche más oscura posible. Denme una noche cerrada, la más oscura que puedan imaginar" afirma el capitán Danaker al "Kuwait Times". Las gafas de visión nocturna harán posible lanzar una ofensiva durante la noche contra el régimen de Sadam Husein sin necesitar de un solo claro de luna".

El País domingo 23 de febrero de 2003.

I

Nada presagia
esta noche oscura
nada que no sea
nada.

Ni la luz del alba
ni el misterio del silencio
ni el secreto camino
el claro del bosque
los brazos del amado y el descanso.

Nada anuncia
no tiembla en la búsqueda
ni arde el corazón
ni es la noche amable
ni la luna
aún oculta
guía los pasos.

Nada asoma
ni el ciervo vulnerado
ni aves ligeras gamos saltadores
no hay fuente escondida
ni libre vuelo de esperanza
pérdida balbuceo o alcance.

Aquí sobra
la noche palabras la luna llena
Aquí
no existe el alba.

Sólo
gafas de visión nocturna
Sólo
la Nada.

II

No es noche.

La noche tiene
aún invisibles
estrellas
y anuncia el alba.

Esta nada
es hueco vacío destrucción
huella de vida cráter escombros.

La noche oscura señala
el camino de los elegidos
la escala furtiva del tiempo
la hora de la encendida piedad
de los insomnes los purificados
por el dolor y la esperanza
quienes se bañan en los ríos
y buscan el secreto de las aves
escuchan el unánime silencio de los bosques
y sacian su sed de amor con el palpito
luminoso y tierno de los animales.

No os pertenece.
Podéis decretar
la muerte y el eclipse
robar estrellas
calcinar desiertos
abrir heridas sin fin.

Pero la noche oscura
más amable que la alborada
la encendida oscuridad de las palabras.

No os pertenece.
Es el reino de los desposeídos.

TAMBIÉN LA HISTORIA

"El presidente del Gobierno, José María Aznar, se dirigió ayer al país en un mensaje institucional en el que justificó los bombardeos sobre Irak (...) En la calle, decenas de miles de ciudadanos, sobre todo estudiantes, respondieron a sus palabras con manifestaciones y concentraciones de protesta."

El País, 21 de marzo de 2003.

Alguien podría pensar
que la historia es esta sucesión
de gritos o catástrofes
esta barbarie meticulosa calculada
este espasmo del tiempo
y el cinismo el desprecio la arrogancia.

Alguien pensó
que era cuento alucinado
contado por un loco o un idiota.

Estaba en lo cierto.

Pero
también la historia
es esta interminable rebelión
que atraviesa los siglos
lágrimas de lucidez alzadas en las calles
este No que hace añicos los cielos
este pensamiento inerme y limpio
hondas raíces de razón y materia.

Todos estos sueños
juntados como horizonte de esperanza
en medio de la noche
quebrando el silencio
abriendo
las incontables plazas del mundo
esta invención de palabras
que caminan riendo o llorando
pero avanzan siempre
como desafío a un tiempo sin estrellas.

Son historia.
Reconoces los rostros encendidos
el sueño de futuro latiendo
en la sonrisa o belleza

indemne de la juventud
en este orgullo sin desdén
de saber que el futuro anida
en sus actos y su mirada
en la altiva certeza de que todo es posible.

No han vuelto
(ni tú vuelves)
Siempre han estado
(y tú con ellos)

Porque historia es también
este regreso terco inviolable
de los desposeídos los jóvenes
los cansados alquimistas de la memoria
las mujeres alzadas con voz y milagros
los niños con absurdas banderas inventadas
los animales que dicen paz en el lomo
los compañeros tenaces
que preservan la alegría en el frío invierno
también es
este desfile interminable
este aliento o anuncio
de un mañana que siempre regresa
este ansia infinita inabarcable
de cambiar el mundo.

Esta insensata esperanza
También la historia.

PALABRA COMO MANO PERDIDA

"El doctor Osama Salé volvió a advertirlo: "El niño que van a ver se llama Alí Smain. Y su historia es la más trágica que me ha tocado conocer hasta ahora". Desnudo, con el sexo aún sin vello, los ojillos semicerrados, el niño Alí Smain parecía no enterarse de lo que había pasado. Sobre su cuerpo habían colocado una bóveda de hierro para que la manta no le rozase la piel."

Relatado por Francisco Peregil en el programa
La ventana de la SER el lunes 31 de marzo de 2003.
Publicado en *El País*, martes 1 de abril 2003.

Al fin
la muerte
cercena toda retórica
corta de cuajo palabras
mutila silogismos
abrasa falsedades
deja
sólo
soledad silencio sombra.

Faltan brazos
sobran llagas
hay ausencia ojos en blanco
una extraña persistencia de carne
grávida materia casi carbón
bajo bóveda de hierro.

Ninguna voz
lo alcanza
ninguna palabra
lo rescata.

Seguimos
apuntalamos ruinas crónicas
escombreras quehaceres rutinas
Seguimos
mientras permanece
dura en el tiempo pesa
obstinada persistencia

entre sábanas de espanto
él
el inalcanzable
el mudo el ajeno

Seguimos
pero
este grito sin voz
nos despoja
de brazos juegos torso padre
carne madre hermanos casa
palabras.

Aquí
la palabra no dicha
mutila el lenguaje
espera
nuestro silencio

Y sólo
de este hueco
de este pozo de renuncia y sequedad
caerá
la palabra sin culpa.

Decir
y de la ausencia
coger la palabra
la mano perdida
Decir
y que algo nazca
que alguien viva.

UN JARDÍN JAPONÉS

*“Harlan K. Ullman parece estar viviendo sus 15 minutos de fama. Su doctrina estratégica de Impacto y Pavor, adoptada por el Pentágono, ha llegado a eclipsar el nombre oficial de la campaña (Operación Libertad Iraquí)(...) **Pregunta.** ¿En que consiste la estrategia de Impacto y Pavor? **Respuesta.** El Impacto y Pavor busca, mediante el uso de todo nuestro poder físico y psíquico, que el enemigo se sienta tan vulnerable e intimidado por nuestra capacidad que vea inútil cualquier resistencia.(...) **P.** ¿Es Hiroshima un ejemplo de Impacto y Pavor? **R.** El uso de armas nucleares nunca fue la intención de esta estrategia, pero la capacidad para transformar la resistencia suicida en rendición pasiva es el ejemplo supremo de ella. Los japoneses abandonaron la lucha porque no podían comprender la secuencia de un plan, una bomba y adiós a una ciudad. Aquello fue Impacto y Pavor.”*

El País, jueves 3 de abril de 2003

Uno
que nunca fue
demasiado japonés
ajeno al arte floral
las películas de Kurosawa
el judo los videojuegos
y no digamos las artes marciales.
Uno
(son tantas sus limitaciones)
que apenas compuso
un torpe haikú
(era de encargo
y desechó y contó sílabas
sin cuento)
Uno
que casi confundía Japón
con el tópico postal
o cuando menos con
la hiriente belleza de Puccini
o el delicado tapiz de un juego vanguardista.
Uno
tan de vieja Europa
cuyo mayor exotismo
es buscar lejanas raíces
habitar como propios
los jardines de la Alhambra
y rescatar huellas de perdidas juderías.

Uno
que ama
(entre otros ejercicios de rigor)
la poesía la mística
(cristiana y judía)
la prosa de Wittgenstein
y la música de Bach.

Uno
tan poco oriental
y ahora
tan de repente
tan japonés
sin remedio y sin lógica
o tal vez por ausencia de lógica
tan perdidamente japonés.

Uno
hay secuencias que no comprende
la lógica y el plan
que dice
(y hace)
una bomba y adiós
adiós a una ciudad.

Uno
(por eso)
comprará un terrenito
tal vez modesto adosado
en las afueras
y hará un jardín japonés
todas las mañanas
alisará la arena
jugando con formas
como si compusiera el mundo
y sentirá la armonía
en las mínimas piedras de la existencia
Luego
escuchará a Puccini
leerá haikus
y meditará en silencio
mientras espera
que un iluminado
del National War College
le haga gustoso el hara kiri
para comprender
la secuencia del plan
y sentirse al fin
vulnerable e intimidado

y decir adiós
a las pequeñas cosas
que ama:
Bach y otras músicas
(casi todas)
la cábala los poetas los atardeceres
el silencio infinito de los animales
y
(no menos importante)
uno mismo
a quien
(si bien sin estridencias)
se ama lo suficiente como
para no desearle el autorreflexivo
adiós de un hara kiri
En fin
todas las pequeñas cosas
que caben
(el mundo entero)
en mi jardín japonés.

EXHORTACIÓN

Martes, 8 de abril de 2003

Ahora
a la muerte
ponle un rostro
y un nombre.

Por ejemplo
Julio Alí José

Mira
Entonces

Y luego
si puedes
pronuncia de nuevo
palabras que justifiquen
el crimen.

HAIKÚ CONTRA LA GUERRA

Tiembla la noche
y al vuelo del pájaro
la ciudad arde

HUBO UN TEMBLOR

"La Biblioteca Nacional de Irak fue asaltada y quemada la noche del domingo al lunes, y la Escuela de Estudios Islámicos ha sido saqueada y destrozada, en otro episodio del desorden y la violencia que reina en Bagdad desde la caída del régimen. En la Biblioteca Nacional, situada en el barrio de Rusafa, han desaparecido más de un millón de libros- quemados o robados -, además de importantes archivos, microfilmes y fondos de documentos antiguos, como la primera revista en lengua persa editada en el mundo, un ejemplar de Al Zaura de 1869.

El País, martes 15 de abril de 2003.

I

Y la palabra se hizo arcilla
barro caña trigo polvo
urdido con el sudor de las manos
quemado por el sol abrasado
abrazado a la intemperie amasado
tablilla a la espera de roce
otra luz o misterio muesca
hendidura grieta incisión
mínimo signo que el mundo contiene
frágil materia que atraviesa
siglos alfabetos guerras.

Entonces
hubo un temblor
de permanencia sagrada
en el mundo.

Y la palabra se hizo árbol
honda raíz tierra humedecida
savia que fluye asciende
rugosa áspera corteza
temblor verdecido rama
sombra confundida con aire
asombro vertical del tiempo.

El pájaro habitó
la ingrátida espesura
y el canto iluminó el silencio
bullir de alas y ramas
misterio oculto del trino
milagro huida hacia la luz

fugaz caricia con el aire.

Y él árbol fue
talado arrancado raíz
expuesta tronco perdido
secas ramas sin luz o pájaros o canto

Entonces
hubo un temblor
de ausencia irreparable
en el mundo.

Y la palabra se hizo ternero
mugido aliento ligeras
pezuñas trote hierba
ubre áspera lengua
Y llegó el cuchillo
la sangre derramada
el grito casi humano
ojos perdidos lengua inerte
el útero abierto el no nacido
(diminuto temblor la promesa)
de cuajo arrancado desgajado
abierto en canal invadido
de grasa placenta sangre.

Entonces
hubo un temblor
de ausencia irreparable
en el mundo.

II

Y la palabra vino
al árbol arcilla pájaro lengua
diminuto temblor del no nacido
y pobló el mundo
fue vida alimento mugido savia
infinita sucesión de vuelos o caídas
sueño ternura aliento
Todo canto era posible
el luminoso amanecer las sombras del bosque
el viento sin huella o la pesada carga
el arado el vino la ira el sueño
la sangre grito o espanto
y la caricia el roce inabarcable
Todo

arcilla piel o árbol
se hizo pájaro
y fue dicho
incluso el silencio
la pausa lo impronunciable
el espacio en blanco del aliento
la espera de Dios el vacío de su ausencia.

Habitamos así
de pronto casi de improviso
como por azar o misterio
un bosque de palabras
lo inabarcable la vida
multiplicada en anaqueles
signos muescas letras
supurando vida sangre esperma
leche savia mugido y vuelo.

Era
la casa del ser
tan infinita incomprensible como
la vida misma.
Era
mundo
espacio habitado
tierra cultivada.
Era el mundo.

También le dimos nombre
y llamamos biblioteca a nuestra morada
dijimos
está bien que esta sea nuestra casa
espacio de la mujer la vaca el niño
el hombre el insecto la tierra el árbol
tejido trenzado de la vida
fuego y luz de la memoria
por los siglos de los siglos.

Entonces
hubo un temblor
de permanencia sagrada
en el mundo.

III

Ahora
Arde el bosque de palabras
De nuevo en la plaza

los inocentes son quemados
piel corteza pluma palabra
ahora pavesas cenizas
savia negra grito de dolor
ternero descuajado niño
árbol arcilla o temblor sin brazos
mirada ausente del pájaro de la luz
entre ruinas preguntas
tizón de piel
ternero no nacido niño no vivido
Regresa
la tala del tiempo
arde el mundo
la casa de palabras encendidas
es brasa fuego destrucción hojas secas
perdidas taladas robadas
Olvido del ser
huida del tiempo
ablación de la memoria.

Ahora
arde el mundo
Este
fuego
esta insensata destrucción
sucede
ahora
en el instante mismo
en que un soldado del Imperio
mira indiferente
apenas percibe el olor a carne quemada
acuciado por el deseo y la nostalgia piensa
en su novia
y en desfilar entre vítores música y serpentinas
en su añorado pueblo allá en el lejano estado de Ohio.

Entonces
 ahora
hubo
 hay
un temblor de ausencia
irreparable
en el mundo

EL MAPA IMPRESCINDIBLE PARA LAS VACACIONES (POEMA CASI OBJETIVO)

En portada
Rocío la gran hermana
que conquistó a Matías
en dvd
gratis
la matanza de la familia
mapa imprescindible para las vacaciones
guía para evitar los atascos
la matanza de la familia de Alí
inicia una colección de siete dvd
Semana Santa
nuevas aventuras de Emmanuelle
la matanza de la familia de Alí
estremecedor
documento gráfico
en dvd
por sólo 6 euros más
un mundo de deseo
con información de la DGT

Gratis
la matanza
un mundo de deseo
para evitar los atascos
segunda entrega
la cara más cruel de la guerra
imprescindible
para las vacaciones

Las tetas de Rocío
(la gran hermana)
con látigo de cuero
ojos semicerrados
El culo de Krista Allen
(espectacular vigilante)
forzada postura
en sillón de mimbre
Pequeño recuadro
(tamaño senos de Rocío)
ojos fijos de Alí Smail
torax quemado
bóveda de hierro
Todo
gratis

estremecedor
imprescindible
un mundo de deseo
para las vacaciones.

entreviú
da mucho que hablar.

ALGUNAS PRECISIONES (EN FORMA DE CARTA)

Señor Presidente
ya es hora de deshacer
al menos
(entre otros muchos)
un grave equívoco
Usted
dice gustar la poesía
retener versos en la memoria
sentir el sosiego solaz
y perenne incitación
que proporcionan siempre los clásicos
(como quien dice valor seguro
en términos de mercado)
y aún con frecuencia
(eligiendo con prudencia y tino)
los modernos nuestros contemporáneos

Si esto es cierto
y abundan motivos para creerlo
(lo afirman todos sus hagiógrafos)
aquí hay
Señor Presidente
al menos
un grave
un gravísimo
equívoco

La poesía
créame usted
es rigor
palabra exacta
pesa y sopesa
uno a uno
los vocablos
aquilata cada pausa
lo dicho lo apenas nombrado
incluso el silencio
cada letra cada mínimo signo
créame usted
Señor Presidente
es cuestión de conciencia
y en ello le va la vida
el mundo
a cada poeta

Nada debe faltar
o sobrar
pues el poema
no es cosa de adorno
barata ternura o sentimientos de alcanfor
Aquí
la palabra
hiere traspasa
se hace carne
respira y tiembla
por eso permanece
vence al tiempo
nos convoca a través de siglos
No es cosa de juego
(aunque pueda ser un juego)
ni tan siquiera adormidera
un revolver de hipidos
o un lánguido fru fru

Señor Presidente
créame usted
un poeta o un lector
uno cualquiera entre miles
jamás equivocaría hasta tal punto
jamás traicionaría hasta tal punto
jamás ensuciaría hasta tal punto
las palabras
Por ellas vive
a ellas se debe
son fidelidad y sustento
y esto
créame usted
es ante todo una cuestión de conciencia

Usted
Señor Presidente
ha escogido sus palabras
conflicto ayuda humanitaria daño colateral
ha decidido nombrar así
lo que cualquier poeta cualquier ciudadano
casi cualquier niño o niña llama
guerra destrucción barbarie asesinato
Y estas palabras
Señor Presidente
lo sabe el más torpe de los poetas
(y son casi legión
lo atestigua quien esto escribe)

y aún el más reciente de los lectores
no son intercambiables
La distancia entre ellas
es la que media
entre la decencia y la ignominia
entre la poesía y el crimen
Y créame usted
Señor Presidente
esta distancia
es un abismo

Usted
Señor Presidente
ha escogido
sus palabras

No se confunda
serán las suyas
nunca las nuestras
serán las del crimen
nunca las de la poesía

II

LIMPIAR PALABRAS, ABRIR EL VUELO

*“Éramos
manos,
vaciamos las tinieblas, encontramos
la palabra que remontó el verano”*

Paul Celan
Traducción de José Luis Reina Palazón

*“de cada mundo que me das/
o claridad / o rostro puro/
ardiendo como llama contra
el dolor mudo de la noche”*

Juan Gelman

LIMPIANDO PLAYAS DE PALABRAS

Llega el tiempo
de salvar la palabra
abrir al vuelo
la carne herida.

Ahora
salvar palabras
restañar limpiar
una a una
recogerlas
en su vuelo roto
sopesarlas
en su carne
sentir su temblor
y limpiar
(vendado el pico
obligado silencio de la restauración)
su estremecido pálpito de alas
sucias vendidas manchadas
chapapoteadas
y rescatar
la inocencia del cormorán
el niño herido el pavor
el incesante peregrinar de las aves
su vuelo exacto y necesario

Llegó el tiempo
de limpiar las playas
de sucias obscenas petroleadas
palabras
tan heridas como peces
o pájaros o verdades
de conocer
el peso exacto
de la carne y la palabra
de sostener con tenues manos
el temblor asustado
del vocablo y la materia.

Para saber
que las palabras
pesan palpitan sangran
como pájaros o niñas
como un mar herido
y mueren como peces

mueren como hombres
mujeres algas playas

Llega el tiempo
de curar heridas
de sentir como fiebre la insomne piedad
que se inclina con desvelo sobre los alfabetos
rescata animales rocas sentido
y devuelve el hálito ausente
la densidad y la transparencia

Llegó el tiempo
de conocer
el peso exacto
de la carne palabra
y luego
ahora mismo
abrir el vuelo.

LECCIONES DE VUELO

*“Yo no sé dónde cantan
Cantan, cantan...
¿Dónde cantan los pájaros que cantan?”*

Juan Ramón Jiménez

De los pájaros
tanto que aprender

su vuelo imprevisto
el canto necesario
el inmóvil silencio
la suspensión del tiempo
su oculta presencia en lo alto
la vida a saltos
el insólito equilibrio
lo mínimo en la altura
el temblor suspendido
la paciencia la espera
lo inquieto la escucha
el silbo y la respuesta
la huida dejar la voz
escapar siempre
la libertad del canto
el vuelo
dejar la música
y ser sombra

Ojos abiertos al silencio
a la escucha del tiempo
tanto vuelo
y tanto canto

Yo no sé dónde cantan
dónde
dónde los pájaros.

UN ESPACIO DE PALABRAS (PATIO DE FILÓSOFOS)

*“o quizá baste una palabra
en el lugar donde el trino del pájaro
se encuentra con el trino del silencio.”*

Roberto Juarroz

I

La palabra
habita el silencio
lo puebla sin dominio
ocupa con tenue roce
desciende
leve como aire
vuelo de pájaro
luz de siglos
rama que tiembla
sol que unifica las horas

Cae
 aquí
llega
 roza
se posa

casi sin voz
diálogo pájaros en lejanía
la vida hecha graznido
picoteo ulular vuelo
repetido silencio
opaca transparencia
de tiempo y luz
vibrar de alas

También la historia
es este espacio sin duelo
este oído atento
mirada abierta
a la voz sin cifra
al aire acompasando la luz
a todo lo que envuelve
todo lo que abraza o consuela
con un roce de siglos

II

Si la palabra
pudiera decir
este silencio
con voz de pájaro
nombrar lo indescifrable
lo necesario
lo que es hálito trino luz
Ser
sin búsqueda ni afán
más allá del aire
caer
leve
responder sin voz
colgarse en el viento
de súbito alzarse
con un batir de alas
Ser
no eterna
mas siempre repetida
siempre inaugurada
acompañando el pensamiento
el desconsuelo la esperanza
Ser
sin pensar
Ser
pájaro
vuelo música silencio

CONTINUIDAD DE LOS PATIOS (DE FILÓSOFOS II)

Hermosa es
esta permanencia de la vida
este gesto hilvanando siglos
(como hiedra o palabra trenzada)
este desconsuelo común ante la guerra
la destrucción la muerte la barbarie
esta continuidad de piedra y afanes
y el mismo cobijo en la belleza
en la serena quietud de la tarde

Un hombre sentado
(idéntica profesión
idénticas esperanzas
la misma angustia o rebelión)
escuchando
el silencio
la confluencia luminosa
de un trinar de pájaros
y el trinar del silencio

La espera
en el lugar exacto
donde nace
la palabra

Y no decirla

SÓLO UNA GOTA

Como si el mundo fuera
una gota de sangre
una gota de leche
una gota de agua
de esperma espanto o lluvia
Una gota
de nieve sonrisa
mirada juegos
pavor o aliento

Una gota
una sólo gota
de vida

El mundo todo
una gota
derramada

DÓNDE

“¿Dónde cantan los pájaros que cantan?”

Juan Ramón Jiménez

No olvides la pregunta
no olvides
preguntar por la pregunta
que se abre
al silencio
que te impulsa
te lanza y arroja
al vacío

¿Dónde?
¿Dónde el canto?

Más allá
más hondo y lejano
más dentro siempre
salta
rompe la sucesión
de palabras signos voces
busca el hueco
(recógete en su ausencia)
espacio por llenar
intersticio desierto
noche paisaje
en blanco

¿Dónde el canto?

Donde dónde sólo es
fuga salida
vuelo letra
caída del texto
no trenzada
herida
lo no dicho
lo no decible
la mano hueca
pulso del mundo

¿Dónde?

En donde dónde es
sin respuesta
hiato cesura corte
inicio sin predicado
dónde que nada dice
(nada explica)
y todo apunta
sólo dónde
enigma impulso
hueco
silencio
gesto
temblor
lo suspensivo
lo abierto
lo siempre inconcluso

Donde dónde es
búsqueda ojos perdidos
en árbol mirada tras el canto
ya paisaje confundida
en luz aire cielo

¿Dónde los pájaros?

Donde dónde es
hueco donde nace el canto
donde la palabra se pierde
en silencio escucha mirada
ignorancia atento oído
sabiduría
luz traspasada

Donde la transparencia
es dónde sin respuesta
inicio del mundo
inicio del canto

COMO HÁBITO LA PACIENCIA

“Nosotros tenemos la paciencia como un hábito, dice la arquitecto Ana Testa, en nombre de las víctimas que sobrevivieron al centro de detención y exterminio conocido como Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA)”

El País, domingo 29 de junio de 2003

“No lo consiguió. Cuando murió lo llamamos Forcejeo Hijo de Paciencia.”

*Ted Hughes
Traducción de Javier Calvo*

Vaquilla blanca y negra Paciencia
que tiembla al amanecer
aguanta y persiste entre mugidos
que lame y espera vida descanso
blanca y negra Paciencia como hábito
del tiempo o derrota esperando el alba
el temblor el hocico la sangre
las manos que escuchan ayudan vencido
vencida por el cansancio y la gravedad
Paciencia hábito de abandono sueño
en la espera lametón sin fuerza calor
consuelo manos que trenzan y nombran
espasmo vértebras dislocadas
y un temblor un único temblor de madre
hijo perdido ternero Forcejeo de vida
tenaz negación de la carne grito mugido
Paciencia siempre herida desgajada
descuajada por un esfuerzo imposible
de patas ojos palabras infancias actos
de negación y encendida memoria
Paciencia madre loca perseverancia
hábito de vida empedrada resistencia
mugido blanca y negra en la noche

Como un hábito Paciencia nos viste
como hábito frente a la historia
traje de carne para el dolor
mirada sin voz rota nunca resignada
como persistencia de aliento ganado al alba
Forcejeo de muchos para nacer

Fue esperanza porque nombramos
y su nombre
rescata la ausencia.

LO QUE PERMANECE

Se diría tan lejano
como si casi no hubiera sucedido
como si el polvo de las horas grises
secara la audacia la nieve o palabras
encendidas la incesante lluvia del amanecer
el instante del No multiplicado

Como si hubiera sucedido
y ya no fuera

Pero permanece
(y habla)

Cómo olvidar el hueco por el que fuimos
heridos la interrupción el costurón de la historia
el segundo suspendido el vacío
que fue multitud
acuerdo unánime diferencia
lo no dicho por tantas voces
el discurso roto la ausencia la espera
la escucha y su temblor
(la acción y el grito)

Cómo olvidar
que fuimos

Hilvana memoria y silencio
tira despacio del hilo
aguza el oído

para no olvidar
que fuimos

Para ser mañana
(como ahora somos)
el hueco que hicimos.

DEUDAS Y DEDICATORIAS

Algunos buenos amigos poetas se sintieron acogidos *En este lugar* y querían que estos poemas vieran la luz:

Antonio Orihuela y Eladio Orta que los escucharon en Moguer y los esperaban en Ayamonte.

Isla Correyero que, en difíciles circunstancias, los leyó con entusiasmo.

David González que les abrió las puertas de su Ateneo Obrero de Gijón.

Juan Carlos Mestre que entrelazó fraternalmente amistad y poesía.

Las compañeras y compañeros a los que se dedica el libro fueron y son multitud, pese a ello quiero consignar algunos nombres:

A mi hijo Carlos por encontrarnos para cambiar el mundo, a Carmen por compartir sueños y esperanzas desde la mejor juventud, a mi hermana Carmen por reconocernos, a Almudena que estaba en otras calles. Y a Manolo, Miguel, Jaime, Lucía (que esta vez faltó, pero estaba), Marga, Alicia, Pilar, Luis Felipe, Justa, Chato...Y a Jorge y Juan Carlos por encontrarnos también aquí.

ÍNDICE

EN ESTE LUGAR.....	5
I/ NUESTRO TIEMPO DE ÁLGEBRA CONDENADA.....	6
Defensa y privilegio de la noche oscura.....	7
También la historia.....	9
Palabra como mano perdida.....	11
Un jardín japonés.....	13
Exhortación.....	16
Haikú contra la guerra.....	17
Hubo un temblor.....	18
El mapa imprescindible para las vacaciones (Poema casi objetivo)....	22
Algunas precisiones (en forma de carta).....	24
II/ LIMPIAR PALABRAS, ABRIR EL VUELO.....	27
Limpiando playas de palabras	28
Lecciones de vuelo.....	30
Un espacio de palabras (Patio de filósofos).....	31
Continuidad de los patios (de filósofos II).....	33
Sólo una gota.....	34
Dónde.....	35
Como hábito la paciencia.....	37
Lo que permanece.....	39
Deudas y dedicatorias.....	40

